



El sacerdote y académico fue distinguido ayer por el Ministerio de Educación

Jesuita Hanisch, premio de Historia

LORETO NOVOA
Santiago

Un sacerdote jesuita es el nuevo Premio Nacional de Historia 1996. Walter Hanisch Espindola, licenciado en teología y profesor de filosofía, historia y castellano, recibió ayer la última de la serie de distinciones que otorgó este año el Ministerio de Educación.

Los méritos de Hanisch fueron expuestos a la prensa en un acto presidido por el titular de esa cartera, Sergio Molina, y los restantes miembros del jurado, compuesto por el rector de la Universidad de Chile, Jaime Lavados; el representante del Consejo de Rectores, Santiago Lorenzo; el representante de la Academia Chilena de Historia, Horacio Aránguiz, y el anterior premio Nacional de Historia, Mario Orellana.

—El jurado basó su decisión en su larga y prolífica labor, centrada en una profunda investigación de la historia de las ideas de Chile—, señala el acta leída.

De acuerdo a lo estipulado en la ley, el Premio Nacional de Historia recibirá —por primera vez— la suma de 9 millones 777 mil 738 millones de pesos, más una diploma y una pensión vitalicia de 20 UTM, valor enero de 1997 (aproximadamente 438 mil pesos).

“Bendita eficacia”

—Esto es la voluntad de Dios, ¡pero por Dios que es linda a veces la voluntad de él!—, comentó el sacerdote, cuando fue informado ayer de este importante reconocimiento a sus aportes en “la investigación de la historia de las ideas en Chile”.

su colega y amigo, el historiador Jaime Eyzaguirre:

—Yo le debo mucho a Jaime (Eyzaguirre), porque él me incentivó mucho para que comenzara a publicar. De hecho, cuando publiqué mi primer libro, el año 63 —*En torno a la filosofía en Chile. 1594-1810*—, le puse hasta dedicatoria: “A Jaime Eyzaguirre le envío estos apuntes, no tanto para hacer de un analfabeto un escritor, cuanto para satisfacer los justos deseos de someter mi ignorancia”. Entonces Jaime Eyzaguirre tomó el escrito, se cayó en el sofá y me gritó: “Te publico, aunque quieras la Católica”.

—Usted se ha dedicado a investigar mucho sobre la cultura nacional.

—Yo de la cultura nacional tengo bastantes libros. He ido buscando siempre las cosas nacionales. Y, de la filosofía chilena, me falta hacer un libro sobre el positivismo para terminar con la filosofía desde Caupolicán hasta nuestros días.

—¿Cómo es esa filosofía?

—Creo que voy a terminar

“Esto es la voluntad de Dios, ¡pero por Dios que es linda a veces la voluntad de él!”, comentó el sacerdote, cuando fue informado ayer de este importante reconocimiento a sus aportes en “la investigación de la historia de las ideas en Chile”.



Walter Hanisch: “Creo que siempre hemos tenido una identidad nacional, porque uno no la pierde por más que cambie es parte de la vida”.

cuando el positivismo agacha la cabeza por el año 1914.

—¿Cómo explica usted lo que es cultura nacional?

—Yo tengo un impasse con la palabra cultura, porque eso es todo lo que uno le agrega a lo que es natural. Ahora, de que hay

una cultura nacional con tradiciones y con las relativas copias de Europa, si la hay.

—¿Hay identidad nacional en el Chile actual?

—Creo que siempre hemos tenido una identidad nacional, porque uno no la pierde por más

Trayectoria de un sacerdote docente

L.N./Santiago

El sacerdote, miembro de la Compañía de Jesús desde el año 38, obtuvo el título de licenciado en Teología en 1946. También se ha destacado por su labor docente en el Colegio San Ignacio, en la Universidad Católica, la Escuela Normal Santa María y el Instituto de Historia, en los que impartió asignaturas de filosofía, historia y castellano.

Ha recibido además el título de Profesor Emérito de la Universidad Católica y la Orden Andrés Bello de Venezuela.

Entre sus publicaciones, destacan *La filosofía de Juan Egaña*, *Esclavitud y libertad de los indios de Chile* y *Los quinientos años de la historia de Colón*.

que cambie, por más que haga lesuras; es parte de la vida.

—A su juicio, ¿cuáles serían los elementos que prevalecen dentro de la idiosincrasia nacional?

—Bueno, creo que somos un poco acompañados por regla general, pero en el fondo somos honrados y trabajadores. El chileno medio es una cosa bastante buena: la raza, el hombre, la familia y la educación hace mucho y eso se aprecia, porque yo fui por 22 años profesor del San Ignacio y me di cuenta de las variantes que puede tener un alumno a través de los años y de las enseñanzas.

—¿Estudió también en el San Ignacio?

—No, mi mamá me matriculó en el liceo de la señorita Pizarro...

—Pero me imagino que la tradición de los jesuitas y su opción por dedicarse y por participar en la historia también influyó en sus trabajos...

—Sí. Los jesuitas tienen una bendita eficacia.

Jesuita Hanisch, premio de historia [artículo] Loreto Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hanisch, Walter, 1916-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jesuita Hanisch, premio de historia [artículo] Loreto Novoa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)